

# **CONTENIDO**

**1.- HOMILÍA DEL Vº DOMINGO TIEMPO  
ORDINARIO**

**2.- MANOS UNIDAS. CAMPAÑA CONTRA EL  
HAMBRE (8-II-2015)**

**3.- JORNADA INTERNACIONAL CONTRA LA  
TRATA DE PERSONAS (8-II-2015)**

**4.- JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO (11-II-2015)**

**FLORENTINO MUÑOZ MUÑOZ**

## HOMILÍA V DOMINGO TIEMPO ORDINARIO – 2015 CICLO "B"

## A.- LAS LECTURAS

**4.- Evangelio según San Marcos 1,29-39.** Jesús curó a muchos enfermos de diversos males que los aquejaban. Jesús es el único que es capaz de vencer el mal y lo hizo. Sus milagros son clamor visible del Reino de Dios y muestran que el Reino de Dios, presencia de gracia y de perdón, está ya entre nosotros...

2

## **B.- SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA**

### **1.- Contemplemos a Jesucristo**

“El Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lc.19,10).

“He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn.10,10).

“El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos” (Mc.10,45).

“Este es mi Cuerpo que va a ser entregado por vosotros (...) Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre que va a ser derramada por vosotros” (Mc.14,23-24).

.-.-.-.-.-.

Fijemos una vez más nuestros ojos en Jesucristo que, ungido por el Espíritu Santo, pasó por este mundo haciendo el bien, curando a los enfermos, liberando a los oprimidos, curando a los heridos, sanando a los enfermos, perdonando los pecados a los pecadores, compartiendo la mesa con los pobres y marginados, anunciando el Reino de Dios, invitando a la conversión a todos...

Meditemos estas palabras de Jesús en la Sinagoga de Nazaret:

“El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido.

Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva,

A proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos,

Para dar la libertad a los oprimidos

Y proclamar un año de gracia del Señor” (Lc.4,18-19).

Agradezcamos a Jesucristo su obra salvadora y liberadora de todos. Que durante todo el tiempo que nos quede de vida no nos cansemos de dar gracias al Padre que, por puro amor, nos envió a su Hijo Jesucristo para redimirnos del pecado, de la ley y de la muerte, para hacernos hijos adoptivos de Dios y para santificarnos. La conversión pastoral incluye la conversión al Señor y la renovación espiritual.

Recordemos estas palabras de San Pablo:

“Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley y para que recibiéramos la filiación adoptiva. La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abba, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo, y si hijo, también heredero por voluntad de Dios” (Gál.4,4-7).

Volvamos a las fuentes de nuestra fe. Meditemos estas palabras de San Pedro:

“Vosotros sabéis lo sucedido en toda Judea, comenzando por Galilea, después que Juan predicó el bautismo; cómo Dios a Jesús de Nazaret lo ungió con el Espíritu Santo con poder, y cómo él pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él: y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos y en Jerusalén...” (Hech.10,37-39).

Jesucristo ha venido al mundo y se ha hecho hombre, ha muerto y ha resucitado, para redimirnos del pecado, para ofrecernos el perdón de los pecados, para hacernos partícipes de la vida de Dios, para hacernos hermanos unos de otros...

Convirtámonos a Dios, acojamos el Evangelio de Jesucristo, vivamos en el Reino de Dios, potenciemos nuestra pertenencia afectiva y efectiva a la Iglesia del Señor que es “misterio de comunión en tensión misionera”.

La **“conversión pastoral”** ha de tener en **cuenta la pastoral “ad gentes”**, dentro y fuera de nuestras fronteras, para saber **dialogar con los no creyentes** que hay en nuestras Comunidades Cristianas y para formar misioneros, laicos y consagrados, que puedan salir a las periferias geográficas y existenciales a anunciar el Evangelio.

Unas preguntas para la reflexión:

¿Contemplamos a Jesucristo?

¿Qué nos dice el comportamiento de Jesús con los necesitados?

¿Hacemos nuestro este comportamiento de Jesucristo?

¿Nos dejamos amar, salvar...por Jesucristo?

¿Somos una Iglesia en salida misionera y evangelizadora?

## **2.- Escuchemos el clamor de los pobres, de los enfermos...**

Jesús es la respuesta de Dios al dolor y al sufrimiento de los hombres. Los enfermos y los poseídos por un espíritu malo acuden a él desde todas partes. Los cristianos debemos seguir a Cristo haciéndonos todo para todos, para hacerles conocer la Buena Noticia, el Evangelio.

“El Señor Jesús, Pan de vida eterna, nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad” (Benedicto XVI, “Sacramentum Caritatis”, 90).

Los empobrecidos, los excluidos, los rechazados, los enfermos, los desvalidos... están entre nosotros y ante nosotros...Nos dirigen su mirada, su grito, su llanto...Nos piden que les ayudemos y que nos mostremos solidarios con ellos. ¿Cómo respondemos a tantos seres humanos sufrientes, hambrientos, desvalidos, excluidos?

El Papa Francisco nos dice:

- “La exigencia de escuchar el clamor de los pobres brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada solo a algunos” (Papa Francisco, “Evangelii Gaudium, 188). Tengamos siempre presente que somos instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres...

- “La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre...A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas” (EG 47). “Entrar en la Iglesia es entrar en una historia de amor. Y de ella somos parte” (Homilía 22-IV-2013).

- “Yo veo claramente qué es lo que más necesita la Iglesia hoy: la capacidad de curar las heridas y de calentar los corazones de los fieles, la cercanía, la proximidad. Yo veo a la Iglesia como un hospital de campo después de una batalla. ¡Es inútil preguntarle a un herido grave si tiene alto el colesterol o el azúcar”! Hay que curar sus heridas. Después podremos hablar de lo demás. Curar las heridas, curar las heridas...y hay que comenzar desde abajo” (Entrevista al Papa Francisco, de A.Spadaro, SJ, SJ).

La Iglesia ha de salir para marchar e ir a las periferias donde están los necesitados y los atribulados, los pobres y los enfermos, los desvalidos y excluidos, los marginados y los desechados...y ayudarles en su liberación integral.

En los pobres y necesitados, hemos de reconocer al mismo Jesucristo que está presente en ellos: “tuve hambre y me disteis de comer; estaba enfermo y fuisteis a verme, era forastero y me acogisteis...” (Mt.25).

Es necesario tomar la iniciativa ante las necesidades y sufrimientos de los otros, - sean personas, grupos sociales, pueblos...-. La caridad no entiende de horarios...

Recordemos estas palabras del Papa Francisco:

“Sueño con una Iglesia Madre y Pastora. Los ministros de la Iglesia siempre tienen que ser misericordiosos, encargarse de las personas, acompañarlas como el buen samaritano que lava, limpia, alivia a su prójimo. Esto es evangelio puro...Los ministros del Evangelio deben ser personas capaces de calentar los corazones de las personas, de adentrarse en la noche, en la oscuridad, sin perderse. El pueblo de Dios quiere pastores y no funcionarios” (Entrevista al Papa Francisco, de Antonio Spadaro, SJ; cf. EG 46-49).

Luchemos contra la pobreza y la miseria, y compartamos lo que tenemos con tantos seres humanos que pasan hambre en el mundo...

“Acabar con la pobreza es una tarea de todos en la que cada uno debemos comprometernos. De muchos modos se puede aportar para luchar contra la pobreza, para construir unas relaciones marcadas por una solidaridad que es “atención amante” “(Manos Unidas-2015).

Vivimos en un mundo en el que la indiferencia se ha generalizado. Para transformarlo, debemos recuperar, desde la justicia y la caridad, el significado más profundo de la solidaridad. **La solidaridad** “es un modo de hacer historia porque nos empuja a trabajar por el bien común y el bien de los más necesitados, dando valor a sus capacidades, sus deseos y su fuerza para construir un futuro a la medida del ser humano. Solidaridad es pensar y actuar en términos de comunidad, de la prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos” (Papa Francisco; EG. 188-189).

Nuestro Obispo D. Francisco Cerro Chaves escribe:

“No olvidemos que por desgracia y por el momento, cada día crece más el número de personas que carecen de casi todo (...) Es incomprensible que en el siglo XXI subsistan inmensas bolsas de pobreza en numerosas zonas del planeta...

Manos Unidas nos convoca a todos a no instalarnos en una queja estéril, en una crítica infecunda, en no hacer nada. Es mejor encender luces de esperanza que maldecir la oscuridad. Por ello, en lugar de pasarnos la vida echando la culpa a los demás, os invito a que todos hagamos algo, aunque tengamos que dejar nuestro cómodo sillón.

Participemos con generosidad contra la pobreza. Apuntarse y colaborar es apostar por nuestros hermanos más necesitados, por los derechos de la infancia, por los que viven por debajo de todos los parámetros que exige la dignidad humana.

Quisiera realizar un llamamiento a los jóvenes a los que animo a participar, a caminar juntos con Cristo, para que nuestra solidaridad no entre en crisis. ¡Queda tanto por vivir y por hacer! Apuntaros a los grupos juveniles de Manos Unidas para que seáis, cada vez más, los jóvenes que os impliquéis en este proyecto de Iglesia que es un servicio precioso para la humanidad olvidada. ¡Cuento con vosotros! No te quedes cruzado de brazos cuando todavía queda tanto por hacer en beneficio de los más desfavorecidos de la tierra” (“¡Luchamos contra la pobreza!”; Iglesia en Coria-Cáceres, 1-II-2015).

¿Te apuntas?

## **C.- PROSIGAMOS CELEBRANDO LA EUCARISTÍA**

Participemos con fe y amor en la Eucaristía.

Recibamos con profundo amor al Señor que se nos da como comida y bebida bajo las especies sacramentales del pan y del vino.

Vayamos desde la mesa eucarística a poner la mesa entre los pobres.

Como Jesucristo “se rompe” -“la fracción del pan”- para compartirse con todos, también nosotros nos despojemos de todo para compartir lo poco o mucho que tengamos con los necesitados...

La caridad y la dimensión social de la evangelización deben tenerse en cuenta para no desfigurar el sentido auténtico e integral que tiene la misión evangelizadora (EG 176).

Extendamos una mesa muy grande de norte a sur y de este a oeste, en torno a la cual todos los seres humanos, sin excluir a nadie, podamos sentarnos como hijos de Dios y como buenos hermanos a compartir los dones y bienes que Dios ha creado para todos. Es un signo del Reino de Dios.

Terminamos. Unidos en la oración y en la Eucaristía  
Cáceres. 2 de febrero de 2015.

**Florentino Muñoz Muñoz**

## II

### MANOS UNIDAS - CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

#### Campaña 56

### Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?

8 de febrero de 2015

En 2015 iniciamos la Campaña 56 con el lema *“Luchamos contra la pobreza, ¿te apuntas?”*. Esta Campaña recoge nuestro trabajo de los últimos ocho años, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y trata de abrir nuevos caminos en la lucha contra la pobreza. Queremos trabajar en favor de un modelo de sociedad que no excluya a los débiles, los más empobrecidos, los menos dotados. Por eso, nuestros esfuerzos se dirigen a acompañar a los pobres entre los pobres. Nos proponemos, además, denunciar las causas de la pobreza, colaborando con la puesta en marcha de acciones concretas para acabar con ella.

La Declaración del Milenio, que estableció los Ocho Objetivos de Desarrollo para el año 2015, ha supuesto avances significativos en ámbitos fundamentales, pero aún queda mucho por hacer:

— Se ha reducido a la mitad el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema; pero **una de cada nueve sigue padeciendo hambre**.

— Todavía, **162 millones de niños sufren malnutrición** crónica, y por cada 1.000 niños recién nacidos, 48 mueren por enfermedades prevenibles.

— Más de 2.000 millones de personas han logrado acceder al agua potable. Pero, todavía, **más de 1.000 millones de personas carecen de letrinas**.

— Se han realizado notables avances en la lucha contra la malaria y la tuberculosis. Tenemos por delante mejorar la **prevención de la transmisión del VIH/Sida** y el acceso a los medicamentos.

— Prácticamente se ha conseguido la igualdad en la educación Primaria. Sin embargo, **más de 50 millones de niños y niñas siguen sin tener acceso a la escuela**.

— En los últimos 20 años, la tasa de mortalidad materna se ha reducido a la mitad. Sin embargo, en 2013, casi **300.000 mujeres murieron por causas prevenibles** relacionadas con el embarazo y el parto.



## MANIFIESTO 2015 (Campaña 56)

La nueva Campaña de Manos Unidas recoge el trabajo de la organización durante los últimos ocho años, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y trata de abrir nuevos caminos en la lucha contra la pobreza.

Queremos hacernos eco de las palabras del papa Francisco, y trabajar en favor de un modelo de sociedad que no excluya a los débiles, los empobrecidos, los que sufren la falta de oportunidades. Por eso, nuestros esfuerzos se dirigen a acompañar a los pobres entre los pobres.

— La igualdad en la toma de decisiones a nivel mundial ha mejorado, pero **solo 46 países tienen más del 30% de mujeres parlamentarias** en alguna de las cámaras.

— El cuidado del medio ambiente sigue siendo un buen propósito que no se concreta: **las emisiones globales de CO2 han aumentado casi un 50% en los últimos años**, en los que han seguido desapareciendo bosques, especies y fuentes de agua.

— **Cada vez hay menos ayuda económica** a los países más pobres. En el año 2015 España destinará a la Ayuda Oficial al Desarrollo sólo un 0,17% del producto interior bruto.

## Campaña 56-2015

Esta realidad nos impulsa a asumir un mayor compromiso. **La denuncia de las causas de la pobreza solo es eficaz si ponemos en marcha acciones concretas para acabar con ella.** Por eso, en Manos Unidas nos sentimos obligados a promover la solidaridad de los individuos y de los colectivos de toda la sociedad española:

— Pedimos a las instituciones educativas que velen por **una educación que incluya a todos y sea respetuosa con el desarrollo integral** de cada persona;

— Requerimos el apoyo y el **compromiso de las instituciones públicas** para que trabajen por el bien común.

— Nos comprometemos a trabajar en red con otras organizaciones internacionales

e incorporar a nuestro trabajo las **propuestas de desarrollo sostenible** asumidas por la comunidad internacional.

\_ **Denunciamos las causas** que impiden el desarrollo de los más pobres, como la explotación laboral, el control de los recursos, la manipulación de los mercados, la especulación con los precios de los alimentos, la falta de una política fiscal justa.

\_ Proponemos a las empresas y nuevos emprendedores un **mayor compromiso por una sociedad más justa** a partir del desarrollo de su responsabilidad social empresarial.

\_ Pedimos a los **medios de comunicación que visibilicen**, aún más, la labor que Manos Unidas realiza en los países más pobres en los que trabaja, denunciando las injusticias y la vulneración de derechos fundamentales, y devolviendo la voz a sus protagonistas.

\_ Animamos a todas las personas, las familias y a toda la sociedad a promover un estilo de vida responsable y solidario.

## **En Manos Unidas, LUCHAMOS CONTRA LA POBREZA,** **¿te apuntas?**

### **MANOS UNIDAS. CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE**

- Viernes 6 de febrero de 2015: Día del ayuno voluntario
- Domingo 8 de febrero de 2015: Jornada Nacional de Manos Unidas.

El Papa Francisco enseña: “Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por ello, si logro ayudar a una persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!” (EG 274).

### III

## **Jornada Internacional contra la trata de personas (8-II-2015)**

Bajo el lema Enciende una luz contra la trata, el Vaticano participa de esta primera Jornada que se celebra el día de santa Giuseppina Bakhita

### ***Por Redacción***

CIUDAD DEL VATICANO, 28 de enero de 2015 ([Zenit.org](http://Zenit.org)) - Las Uniones Internacionales femeninas y masculinas de los Superiores Generales, respondiendo a la llamada del santo padre Francisco, que desde el inicio de su Pontificado ha denunciado con fuerza el tráfico de seres humanos y ha pedido combatirlo y cuidar de las víctimas, ha decidido promover la Jornada Internacional de oración y reflexión contra la trata de personas. “No olvidemos que por desgracia y por el momento, cada día crece más el número de personas que carecen de casi todo.

En el comunicado explican que “en la realidad de hoy en día del mundo globalizado, la comercialización y la explotación de la vida con fines de lucro, ya cotidianos, nos ciega hasta tal punto que nos impide reconocer a la otra persona, no como fuente de lucro, sino como hermano y hermana”.

Por esto surge la invitación a diócesis, parroquias, congregaciones religiosas, grupos, movimientos, asociaciones, escuelas y familias para reflexionar y rezar “para poner luz sobre la oscuridad de este crimen”. De este modo, indican, se comenzará un proceso de sensibilización, que ayudará a individuar las causas de la trata de personas y realizar recorridos educativos dirigidos a promover la prevención a todos los niveles contra esta plaga que explota la vida humana y destruye la dignidad de la persona”.

Así, se han organizado Vigilias de Oración en distintos países y culminará en Roma con la participación en el ángelus en la plaza de San Pedro el día 8 de febrero, fiesta de santa Giuseppina Bakhita, esclava sudanesa que fue liberada y se convirtió en religiosa, canonizada en el año 2000. La Jornada es patrocinada por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, el Pontificio Consejo para la Pastoral de Migrantes y el Pontificio Consejo de Justicia y Paz. El próximo martes día 3 en la Sala de Prensa del Vaticano se presentará esta Jornada que lleva por lema “Enciende una luz contra la trata”.

## IV

### JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO – 11- II - 2015

11 de febrero  
10 de mayo  
**2015**  
(VI domingo de Pascua)

Jornada Mundial del Enfermo y Pascua del Enfermo

# Salud y sabiduría de corazón

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

*Otra mirada es posible con un corazón nuevo*

## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO XXIII JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO 2015

*Sapientia cordis.*

«Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies»  
(Jb 29,15)

*Queridos hermanos y hermanas:*

Con ocasión de la XXIII Jornada Mundial de Enfermo, instituida por san Juan Pablo II, me dirijo a vosotros que lleváis el peso de la enfermedad y de diferentes modos estáis unidos a la carne de Cristo sufriente; así como también a vosotros, profesionales y voluntarios en el ámbito sanitario.

El tema de este año nos invita a meditar una expresión del Libro de Job: «Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies» (29,15). Quisiera hacerlo en la perspectiva de la *sapientia cordis*, la sabiduría del corazón.

**1. Esta sabiduría no es un conocimiento teórico**, abstracto, fruto de razonamientos. Antes bien, como la describe Santiago en su Carta, es «pura, además pacífica, complaciente, dócil, llena de compasión y buenos frutos, imparcial, sin hipocresía» (3,17). Por tanto, es una *actitud infundida por el Espíritu Santo* en la mente y en el corazón de quien sabe abrirse al sufrimiento de los hermanos y reconoce en ellos la imagen de Dios. De manera que, hagamos nuestra la invocación del Salmo: «¡A contar nuestros días enséñanos / para que entre la sabiduría en nuestro corazón!» (Sa/90,12). En esta *sapientia cordis*, que es don de Dios, podemos resumir los frutos de la Jornada Mundial del Enfermo.

**2. Sabiduría del corazón es servir al hermano.** En el discurso de Job que contiene las palabras «Era yo los ojos del ciego y del cojo los pies», se pone en evidencia la dimensión de servicio a los necesitados de parte de este hombre justo, que goza de cierta autoridad y tiene un puesto de relieve entre los ancianos de la ciudad. Su talla moral se manifiesta en el servicio al pobre que pide ayuda, así como también en el ocuparse del huérfano y de la viuda (vv.12-13).

Cuántos cristianos dan testimonio también hoy, no con las palabras, sino con su vida radicada en una fe genuina, y son «ojos del ciego» y «del cojo los pies». Personas que están junto a los enfermos que tienen necesidad de una asistencia continuada, de una ayuda para lavarse, para vestirse, para alimentarse. Este servicio, especialmente cuando se prolonga en el tiempo, se puede volver fatigoso y pesado. Es relativamente fácil servir por algunos días, pero es difícil cuidar de una persona durante meses o incluso durante años, incluso cuando ella ya no es capaz de agradecer. Y, sin embargo, ¡qué gran camino de santificación es éste! En esos momentos se puede contar de modo particular con la cercanía del Señor, y se es también un apoyo especial para la misión de la Iglesia.

**3. Sabiduría del corazón es estar con el hermano.** El tiempo que se pasa junto al enfermo es un tiempo santo. Es alabanza a Dios, que nos conforma a la imagen de su Hijo, el cual «no ha venido para ser servido, sino para servir y a dar su vida como rescate por muchos» (*Mt 20,28*). Jesús mismo ha dicho: «Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve» (*Lc 22,27*).

Pidamos con fe viva al Espíritu Santo que nos otorgue la gracia de comprender el valor del acompañamiento, con frecuencia silencioso, que nos lleva a dedicar tiempo a estas hermanas y a estos hermanos que, gracias a nuestra cercanía y a nuestro afecto, se sienten más amados y consolados. En cambio, qué gran mentira se esconde tras ciertas expresiones que insisten mucho en la «calidad de vida», para inducir a creer que las vidas gravemente afligidas por enfermedades no serían dignas de ser vividas.

**4. Sabiduría del corazón es salir de sí hacia el hermano.** A veces nuestro mundo olvida el valor especial del tiempo empleado junto a la cama del enfermo, porque estamos apremiados por la prisa, por el frenesí del hacer, del producir, y nos olvidamos de la dimensión de la gratuidad, del ocuparse, del hacerse cargo del otro. En el fondo, detrás de esta actitud hay frecuencia una fe tibia, que ha olvidado aquella palabra del Señor, que dice: «A mí me lo hicisteis» (*Mt 25,40*).

Por esto, quisiera recordar una vez más «la absoluta prioridad de la “salida de sí hacia el otro” como uno de los mandamientos principales que fundan toda norma moral y como el signo más claro para discernir acerca del camino de crecimiento espiritual como

respuesta a la donación absolutamente gratuita de Dios» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 179). De la misma naturaleza misionera de la Iglesia brotan «la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve» (*ibíd.*).

## **5. Sabiduría del corazón es ser solidarios con el hermano sin juzgarlo.**

La caridad tiene necesidad de tiempo. Tiempo para curar a los enfermos y tiempo para visitarles. Tiempo para estar junto a ellos, como hicieron los amigos de Job: «Luego se sentaron en el suelo junto a él, durante siete días y siete noches. Y ninguno le dijo una palabra, porque veían que el dolor era muy grande» (*Jb* 2,13).

Pero los amigos de Job escondían dentro de sí un juicio negativo sobre él: pensaban que su desventura era el castigo de Dios por una culpa suya. La caridad verdadera, en cambio, es participación que no juzga, que no pretende convertir al otro; es libre de aquella falsa humildad que en el fondo busca la aprobación y se complace del bien hecho.

La experiencia de Job encuentra su respuesta auténtica sólo en la Cruz de Jesús, acto supremo de solidaridad de Dios con nosotros, totalmente gratuito, totalmente misericordioso. Y esta respuesta de amor al drama del dolor humano, especialmente del dolor inocente, permanece para siempre impregnada en el cuerpo de Cristo resucitado, en sus llagas gloriosas, que son escándalo para la fe pero también son verificación de la fe (Cf. *Homilía con ocasión de la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II*, 27 de abril de 2014).

También cuando la enfermedad, la soledad y la incapacidad predominan sobre nuestra vida de donación, la experiencia del dolor puede ser lugar privilegiado de la transmisión de la gracia y fuente para lograr y reforzar la *sapientia cordis*. Se comprende así cómo Job, al final de su experiencia, dirigiéndose a Dios puede afirmar: «Yo te conocía sólo de oídas, mas ahora te han visto mis ojos» (42,5). De igual modo, las personas sumidas en el misterio del sufrimiento y del dolor, acogido en la fe, pueden volverse testigos vivientes de una fe que permite habitar el mismo sufrimiento, aunque con su inteligencia el hombre no sea capaz de comprenderlo hasta el fondo.

## **6. Confío esta Jornada Mundial del Enfermo a la protección materna de María,** que ha acogido en su seno y ha generado la Sabiduría encarnada, Jesucristo, nuestro Señor.

Oh María, Sede de la Sabiduría, intercede, como Madre nuestra por todos los enfermos y los que se ocupan de ellos. Haz que en el servicio al prójimo que sufre y a través de la misma experiencia del dolor, podamos acoger y hacer crecer en nosotros la verdadera sabiduría del corazón.

Acompaño esta súplica por todos vosotros con la Bendición Apostólica.

*Vaticano, 30 de diciembre de 2014*

*Memorial de San Francisco Javier*

**FRANCISCUS**